

ODA A DON QUIJOTE¹

Alberto Fonseca Herrera

Soñador de los caminos.
Trotamundo del verbo.
Poeta del día y la noche.
Caballero de la andante hora.
Gladiador de la vida contra la muerte.
“Enderezador de entuertos”.
Soñador de ínsulas y territorios.
Abrazo amigo en la soledad.
Palabra de luz entregada al tiempo.
Lanza acérrima contra la injusticia.
Reloj inmemorial que acrecienta días.
Justiciero contra el mal, la explotación,
la ignominia...
¿Qué te has hecho, Guerrillero del alba?
¿Por qué no vienes con tu yelmo
y tu lanza a “proteger viudas”
¿En qué segundo del viento se apagó tu voz?
Necesito que vengas, noble Hidalgo, porque
“aún te quedan muchos caminos por recorrer”
y debes erradicar la guerra diabólica
de la bota imperialista.
¿O es que también te has olvidado
de tu Dulcinea y Sancho Panza?
El mundo que cabalgaste
En lomo de Rocinante necesita
tu voz como faro ardiente,
tu escudo protector,
tu aguerrida lanza...
Para enderezar el sendero de la brisa.

¹ *Tópicos del humanismo* (Heredia: Universidad Nacional) n. 120 (julio 2005).